

## LA TEORÍA GENERAL DE LA DINÁMICA ECONÓMICA DE BERNARD LONERGAN: ¿ACASO COMPLETA A HAYEK, KEYNES Y SCHUMPETER? UNA INTERPRETACIÓN

EILEEN DENEEVE \*

### RESUMEN

La Teoría General de la Dinámica Económica de Lonergan se basa en las ideas de Hayek, Keynes y Schumpeter sobre los ciclos y el desarrollo. Pero su comprensión es más sistemática porque explica el crecimiento y el desarrollo mediante un ciclo puro que supone una distinción y relación funcionales entre un ciclo básico y un ciclo agregado de la producción. Lonergan advierte las limitaciones de la burocracia y sus programas, así como la necesidad de un nuevo comportamiento económico coherente con su concepción del bien humano.

*Palabras clave:* Lonergan, dinámica económica, ciclo puro de la producción, bien humano, desarrollo.

---

\* © Eileen DeNeeve. Ph.D. en Economía, McGill University. Texto presentado en el 31<sup>st</sup>. *Lonergan Workshop*, Boston College, Chestnut Hill, MA, USA, June 2004. Traducción autorizada por la autora a Francisco Sierra G. El traductor agradece la colaboración de Andrés Sanz B. y Ángel Roncancio. SOLICITADO: 01.07.06  
TRADUCIDO: 22.07.08.

**INTERPRETING BERNARD LONERGAN'S  
GENERAL THEORY OF ECONOMIC  
DYNAMICS: DOES IT COMPLETE  
HAYEK, KEYNES AND SCHUMPETER?**

EILEEN DENEEVE

**ABSTRACT**

Lonerган's general theory of dynamic economics is built on the work Hayek, Keynes and Schumpeter did on cycles and development. But his normative approach is more systematic and explains growth and development through a pure cycle with its functional distinction and relation between basic and surplus production. Lonergan notes the limitations of bureaucracies and programs, and stresses a new economic behavior consistent with the background of his discussion on the human good.

*Key words:* Lonergan, dynamic economics, pure cycle of production, human good, development.

## Introducción

DENTRO DEL CONTEXTO GENERAL de los estudios sobre Lonergan, el propósito de este ensayo es más bien modesto: señala la contribución de Lonergan al pensamiento económico y busca comprender en qué medida su lectura de Hayek, Keynes y Schumpeter, pudo haberlo ayudado a desarrollar su teoría general normativa del crecimiento cíclico.

Los escritos e investigaciones económicas de Lonergan se realizaron mientras enseñaba en Canadá y terminaba su tesis doctoral en Teología en la Universidad Gregoriana, en Roma. Lonergan mismo nos dice: “[...] desde 1930 y casi hasta 1944 dediqué una buena parte de mi tiempo libre a la teoría económica” (Going *et al.* 1982; Lonergan 1998: 324). Los frutos de este estudio fueron dos ensayos sobre el crecimiento y el desarrollo cíclicos: *For a New Political Economy* y *An Essay in Circulation Analysis* (*Por una nueva economía política* y *Ensayo sobre el análisis de la circulación*). Fred Crowe, uno de los editores generales de las *Obras Completas* (*Collected Works*) de Lonergan, data el final de este primer ensayo entre mediados de 1942 y 1943. Lonergan mismo fechó su segundo ensayo en 1944. Estos ensayos están publicados en el volumen 21 de sus *Obras Completas*. El *Lonergan Research Institute* de Toronto conserva en sus archivos las notas de las investigaciones de Lonergan sobre los trabajos de Hayek y Schumpeter, sobre la *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* de Keynes, y sobre los escritos de muchos otros economistas. Michael Shute de la Memorial University está preparando la publicación de una amplia selección de esas notas<sup>1</sup>.

A finales del siglo XIX, era evidente que la vida de la gente estaba siendo sacudida regularmente por periódicas fases de prosperidad repentina de inversión y especulaciones (*booms*), seguidas de crisis, bancarrotas y desempleo. Las décadas de los años 20 y 30 se convirtieron

---

<sup>1</sup> Lonergan leyó de Hayek: *Ganancia, interés e inversión* (1939) y la *Teoría monetaria y el ciclo de comercio* (1933); igualmente, la *Teoría del desarrollo económico y los Ciclos de negocios* de Schumpeter. También leyó, entre otros autores, a Frank Knight, Eric Lindahl, Heinrich Pesch, Lionel Robbins y posteriormente a Nicholas Kaldor y Michal Kalecki. Cfr. Shute, Michael. *Bernard Lonergan Economics Research Selected Texts 1930-1944* (Próximo a aparecer, University of Toronto Press, 2010).

en periodos de fermentación de la teoría económica, puesto que los economistas se esforzaban por entender las dinámicas cíclicas de las economías nacionales de modo que los excesos de las fases repentinas de prosperidad y las depresiones pudieran ser menos dañinos a la sociedad. Entre estos economistas hubo tres importantes académicos cuya obra abarca la crisis de posguerra a comienzos de los años 20, hasta la Gran Depresión: Friedrich A. von Hayek, John Maynard Keynes y Joseph A. Schumpeter. Hayek y Schumpeter pertenecían a la Escuela Austriaca de pensamiento económico. Hayek pasó un tiempo en Inglaterra durante la década de los 30 y, tanto él como Schumpeter, emigraron finalmente a los Estados Unidos. Keynes, que trabajó en la Universidad de Cambridge (Inglaterra), fue un asesor clave para el gobierno británico luego de las dos guerras mundiales, pero murió poco tiempo después (abril de 1946, N.T.).

En el periodo de crecimiento económico que sucedió a la guerra hubo poco interés en los ciclos económicos. Los economistas que secundaron las ideas keynesianas pensaron que los gobiernos podían manejar los ciclos económicos únicamente ajustando las tasas de interés para administrar así los recursos monetarios y, también, haciendo ajustes en los impuestos del gobierno y el gasto público para reducir el desempleo. Luego, durante la década de los 70, las políticas económicas keynesianas parecían crear únicamente *estanflación* (*Stanflation*: palabra híbrida entre los términos *stagnation* - *inflation*. Que literalmente se refieren a una coyuntura entre una situación inflacionaria y un estancamiento de la economía, en donde el índice inflacionario tiende a permanecer en el mismo punto, hay desempleo creciente y una tendencia a la recesión. N.T.); una combinación de precios en alza y desempleo creciente. Los remedios comunes no sirvieron. Estas crisis y los cambios estructurales en la economía mundial, hicieron que los economistas centraran nuevamente su atención en los ciclos económicos. Entonces, algunos volvieron a los trabajos elaborados durante la década de los 30 por miembros de la Escuela Austriaca, como Hayek y Schumpeter. Lonergan se entusiasmó por este renovado interés en los ciclos, así como por la reimpresión de los *Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista*, de Michal Kalecki (1982), para retomar el estudio de la economía en sus años de retiro. Quizá Lonergan abrigaba la esperanza de que su *Ensayo sobre el análisis de circulación* encontraría mercado en esta nueva situación.

De 1978 a 1982 Lonergan dirigió un seminario sobre “Macroeconomía y la dialéctica de la historia” en Boston College. Cada año Lonergan revisaba secciones de su *Ensayo sobre el análisis de la circulación* de 1944 para su uso en el seminario. Su texto final, aunque sin terminar, es publicado en la Parte 1 del volumen 15 de sus *Obras Completas* (Lonergan, 1999). Este trabajo excluye las secciones de mayor contenido matemático de su ensayo de 1944, pero sitúa la teoría de Lonergan en el contexto de la historia del pensamiento económico y metodológico. La versión final también incluye un diagrama que equilibra la circulación de los pagos y, además, conecta brevemente su teoría con las dinámicas económicas del colonialismo, el mercado y el estado de bienestar. Como su versión final quedó incompleta, los editores de esta última obra de Lonergan explican a sus lectores que presentan una “edición interpretativa” es decir, un texto que ofrece lo que los lectores necesitan para entender el argumento de Lonergan. Entre otras cosas, el libro incluye en la Parte 2, una conferencia que Lonergan dictó en el Thomas More Institute de Montreal sobre “Curar y crear en la historia”, y, secciones más técnicas del ensayo de 1944, en la Parte 3. Así mismo, esta edición incluye introducciones y apéndices de gran utilidad, preparados por los editores.

¿De qué manera el pensamiento económico de Lonergan nos puede ayudar a entender los ciclos económicos y su crecimiento? La forma como Lonergan se acerca a un tema en particular es fundamental y, por lo general, lo hace creando su propio vocabulario ya sea en filosofía, en teología o en economía. Al menos en economía, me parece que Lonergan es mejor comprendido si se lo lee conjuntamente con los escritos de otros pensadores, especialmente, los que él mismo leyó durante sus investigaciones. La conclusión a la que quiero llegar es que la teoría general de la dinámica económica de Lonergan se construye sobre el trabajo que Hayek, Keynes y Schumpeter hicieron sobre los ciclos y el desarrollo. Primero, haré un resumen de los distintos enfoques sobre los ciclos en los escritos de estos tres economistas, y luego mostraré cómo interpreto la contribución de Lonergan al pensamiento económico.

## Hayek

*“Me parece que el fracaso de los economistas en guiar las políticas de modo más exitoso está íntimamente ligado a su propensión a imitar, cuanto sea posible, los procedimientos de las muy exitosas ciencias físicas; pretensión que en nuestro campo puede conducir a un rotundo error [...] Creo, ciertamente, que la técnica matemática tiene la gran ventaja de permitirnos describir, mediante ecuaciones algebraicas, el carácter general de un esquema, no obstante ignoremos aún los valores numéricos que determinarán su expresión particular”<sup>2</sup>*

HAYEK ADMITÍA QUE, “el uso de la estadística no podrá consistir nunca en una profundización de nuestro acto de comprensión teórico (*insight*)”. Sin embargo, nunca negó que la estadística “podría demostrar que existen fenómenos que la teoría no explica suficientemente” aunque “no puede esperarse que confirme la teoría en un sentido positivo”. Hayek esperaba que la estadística brindara información sobre acontecimientos pertenecientes a la esfera de una teoría (Hayek, 1933: 32, 34).

*Hayek: sobre la producción, el crédito, las utilidades y los precios*

HAYEK EXPLICÓ LAS EXPANSIONES y contracciones de la economía mediante cambios reales en la producción, reflejando así su paso por la Escuela Austriaca. Pensó que el tiempo que tomaba hacer cambios en la producción para responder a las innovaciones u otros “cambios en la información” daba origen a fluctuaciones cíclicas (1933: 17). Esta demora en la producción fue responsable del hecho de que los precios se distanciaran en lugar de acercarse al equilibrio.

En su libro *Prices and Production* (1931), Hayek sostiene que el crecimiento cíclico ocurre, principalmente, por un aumento del crédito bancario para los productores que hace posible un proceso de producción más largo o con más rodeos. Siguiendo las observaciones de muchos predecesores, citando en particular las de Malthus y Cantillon, Hayek percibe la presencia de una demora entre el aumento de los recursos monetarios y la emergencia de un crecimiento en la oferta de materias

---

<sup>2</sup> Tomado de la lectura de Hayek al recibir el Premio Nobel en Economía, 1978. Cf. Nishiyama, C. y Leube, K.R. (1984: 266).

primas. Piensa que la transición a un nuevo equilibrio se puede completar satisfactoriamente si los montos de los recursos monetarios gastados en bienes de producción y de consumo igualan los montos de la producción de estos bienes. No obstante, Hayek sigue siendo pesimista sobre la inevitabilidad de una crisis a causa de la creciente demora en el suministro de los bienes de consumo.

Para Hayek, el nuevo crédito juega un papel iniciador del ciclo. Sostiene que los métodos empleados para estudiar una economía estable no pueden ser usados a su vez para estudiar el desarrollo y el crecimiento, puesto que ahora se debe incluir el dinero y el crédito. Además, el dinero introduce una nueva variable que conduce a cambios de precio distantes del equilibrio. Una variación en las sumas de dinero, entendido, tanto como ‘velocidad’ así como ‘cantidad’, lleva a “un cambio unilateral en la demanda sin que exista su contrapeso en un cambio equivalente en la oferta” (1933: 93).

En el artículo *The Present State and Immediate Prospects of the Study of Industrial Fluctuations*, Hayek mejora la visión sobre ‘el nuevo crédito’ expuesta antes en su *Teoría monetaria y el ciclo comercial*. Reconoce, en ese momento, que entre los problemas más urgentes al interior de la teoría de una economía dinámica está el de entender los efectos de una expansión del crédito. Piensa que la expansión del mismo en una economía dinámica es distinta de la que se da en una economía estacionaria. En una economía en expansión, el nuevo crédito se necesita para evitar “una continua caída no sólo en los precios de los bienes de los consumidores sino también de los factores de la producción”. Además, Hayek cree que en una depresión el nuevo crédito podrá emplear recursos antes no utilizados, y la nueva demanda del consumidor alentará a nuevas inversiones por el nuevo trabajo requerido. Hayek sostiene que el éxito de esta introducción del nuevo crédito depende del ritmo de su expansión y de su posterior desaparición, así como de la importancia del ahorro voluntario en relación con el nuevo crédito. El ahorro “forzado” que el nuevo crédito precipita se debe a la baja de los ingresos reales mientras los precios suben; caída que sucede cuando el nuevo crédito no se nivela inmediatamente por medio de un aumento en la producción de los bienes de consumo. Hayek percibe entonces que, si el ahorro voluntario asume el control del capital creado mediante el ahorro forzado, es posible evitar la crisis (Hayek, 1984: 171-182).

Sin embargo, Hayek entendía muy bien que los factores monetarios que daban inicio al ciclo de negocios eran endógenos, al ser causados por “un mejoramiento en las expectativas de ganancia o por una disminución en la tasa de ahorros, [que] pueden llevar a la ‘tasa natural’ (en la que la demanda y la oferta de ahorros son iguales) a estar por encima de su nivel anterior; mientras la banca se abstenga de elevar su tasa de interés a una medida proporcional [...]” (Hayek, 1933: 147).

En su libro *Ganancias, interés e inversión* ([1939]1969), que recoge algunos de sus primeros artículos, Hayek menciona la distinción entre las ganancias y la tasa de interés. Sostiene que, cuando los economistas emplean el término ‘tasa de interés’, en realidad tienen en mente las ‘ganancias’, ya sea “de modo consciente o inconsciente”. Esta confusión entre los dos términos “comenzó cuando los economistas empezaron a rechazar el término ‘ganancia’ y a utilizar el término ‘interés’ en su lugar, probablemente por las asociaciones especiales con la palabra ‘ganancia’ a partir de Marx”. En esta forma, Hayek descubre la confusión que desorienta en el análisis dinámico (Hayek, 1969: 4).

Hayek comenta cómo el ahorro, facilitado por las instituciones financieras, queda disponible para ser invertido en la economía industrial. En cuanto al equilibrio entre inversión y consumo, Hayek piensa que “un alto índice de ahorro constituye una importante garantía de estabilidad” en una economía creciente y dinámica. También considera que los grupos con mayores ingresos tienden a ahorrar más. Por otro lado, las medidas de seguridad social, mientras “aseguran el ingreso en la tercera edad y proporcionan el dinero para las enfermedades, los accidentes y el desempleo”, también disminuyen el abastecimiento de ahorros de la sociedad (1969: 168-170).

Hayek entiende que es posible evitar la inflación si “los ahorros se utilizan para redistribuir el poder de consumo, para darle a los anteriormente desempleados una parte de la producción habitual de los bienes de consumo como una remuneración por su inversión en bienes productivos”. Hayek agrega que la expansión de la inversión debe mantenerse dentro de unos límites para evitar así el aumento de los precios y las ganancias en las industrias de bienes de consumo. Los límites son que los nuevos ingresos que se gastan en bienes de consumo, se deben ahorrar o emplear para ser invertidos en reemplazos



o reposiciones. Hayek anota también la importancia del ahorro para conservar el equilibrio del empleo entre las industrias de bienes de consumo y de capital (1969: 45, 47, 62).

En *Teoría monetaria y el ciclo comercial* ([1928]1933), Hayek explica que las crisis, o colapsos del crecimiento, provienen de los cambios en los precios relativos de los bienes de producción y de consumo. En consonancia con el modelo general del equilibrio, Hayek puso énfasis en ‘el precio’ como el estabilizador automático de una economía. Previó que el precio de los bienes de consumo ocasionaría una expansión de los medios de producción, porque la expansión requeriría más dinero y crédito antes de que una nueva producción pudiera ser sacada al mercado. Pero concluyó que el alza de precio sólo animaría a los productores a cambiar la dirección de su producción hacia bienes de consumo más lucrativos, y la expansión de nuevos medios de producción llegaría a su fin. Sin embargo, otros economistas criticaron la teoría de los precios de Hayek en este caso porque, no tuvo en cuenta la expectativa de ganancia o, el aumento de la ganancia real esperada, con la que, en un primer momento, se había dado inicio a las innovaciones en los medios de producción. Hayek pensó que los cambios en la dinámica de los precios relativos de los bienes de producción y de consumo podían llegar a equilibrarse si bastaba con los ahorros para controlar la demanda de consumo. Pero, para evitar las crisis, creyó que se debería limitar el desarrollo con la tasa de ahorro de una comunidad. Hayek sostuvo, además, que los cambios sin control en el dinero y en el crédito podrían alterar la capacidad de la economía para alcanzar el equilibrio” ([1928]1933: 42-47, 49, 50-51, 54). En esta forma, las ideas de Hayek perdieron favorabilidad porque sus políticas conservadoras contrastaron con las propuestas de Keynes en favor de un papel activo del gobierno para acabar con las crisis. En la Introducción de Bruce Cadwell a su *Contra Keynes and Cambridge* (volumen 9 de los *Collected Works* de Hayek), éste afirma que: “ni Hayek ni Keynes tienen razón”. Ambos pretendían ofrecer una teoría general de los ciclos y, en esto, ninguno de los dos tuvo éxito (Cadwell, 1995: 46; citado en Cochran & Glahe: 1999).

## Keynes

*“Me doy cuenta perfectamente de las grandes ventajas sociales de aumentar la existencia de capital hasta que deje de ser escaso. Pero, éste es un juicio práctico, no un imperativo teórico... Por otra parte, estoy dispuesto a admitir que el camino más prudente sería el de avanzar en ambos frentes a la vez: al mismo tiempo que procuraría conseguir una tasa de inversión controlada socialmente con miras a la baja progresiva de la eficiencia marginal del capital, abogaría por toda clase de medidas para aumentar la propensión a consumir. Porque es improbable que pueda sostenerse la ocupación plena (sea lo que fuera que hiciéramos respecto a la inversión), con la propensión a consumir existente”.*

(Keynes, 1961: 325)

LA *TEORÍA GENERAL* DE KEYNES presta mayor atención a las variaciones del empleo que resultan de cambios a corto plazo cercanos a una tasa dada de capacidad de producción y ocupación plena. En esto, Keynes difiere de los economistas de la Escuela Austriaca, que consideran el desarrollo como el movimiento de un equilibrio a otro; en el tiempo. El análisis keynesiano tiene en cuenta un corto periodo en el que no se dan cambios en la capacidad de ocupación plena de los bienes de capital que se usan en la producción, y donde tampoco se dan cambios de gustos o preferencias de la gente. Como él mismo lo afirma, su preocupación se centra en la distribución del ingreso nacional o en el dividendo nacional (1961: 245).

### *Keynes: sobre la producción, el crédito, las ganancias y los precios*

PARA KEYNES, LOS CAMBIOS a corto plazo en la producción y los productos de bienes de consumo dependen de la propensión a consumir e invertir y, esto último, depende de las ganancias que los empresarios esperan obtener una vez que han cubierto los costos de salarios, sueldos, intereses y gastos de administración. En el análisis de Keynes no hay cabida para la innovación, y se considera que la inversión es asunto de decidir si se reemplaza y mantiene o no la cantidad de bienes de capital actualmente en uso. Si los productores no esperan vender todo lo que están produciendo actualmente, pueden tomar la decisión de reducir el uso que hacen de los bienes de capital. La preocupación de Keynes por la distribución, atiende a las formas como las autoridades centrales pueden estudiar las variables más importantes de la economía, para alinearlas de tal modo que se pueda mantener a raya el desempleo. Su

perspectiva no es tan sorprendente si se tiene en cuenta que fue escrita durante la Gran Depresión.

Keynes aplicó entonces su análisis a los ciclos comerciales o de los negocios, y señaló que “cualquier fluctuación de la inversión que no sea contrarrestada por un cambio correspondiente en la propensión a consumir, producirá, obviamente, una fluctuación en el empleo”. Pero, para Keynes, la inversión determinada por la eficiencia marginal del capital, depende ampliamente de los anhelados beneficios de los bienes de capital; esto es, de la expectativa de las ganancias. Así, Keynes explica la crisis por una desilusión de las expectativas o por una baja en la eficiencia marginal del capital. Esto ocurre cuando las ganancias muestran signos de deterioro. La caída de éstas y de la inversión viene aparejada entonces con una baja en la propensión a consumir, puesto que el valor de las acciones en la bolsa de valores cae, y el ingreso también cae con un aumento del desempleo (1961: 314).

El diagnóstico de Keynes acerca de los ciclos le otorgó a los gobiernos y al sistema bancario un papel económico: las bajas económicas pueden ser controladas mediante políticas fiscales y monetarias que disminuyan las tasas de interés para estimular la inversión, y usando el gasto del gobierno para incrementar el consumo. Keynes vio que la tasa de interés monetario o la tasa de préstamo podían estar por encima de la tasa de ganancias esperada o de la tasa natural de interés —su trampa de la liquidez—. El modo de hacer que la inversión y el gasto del consumidor volvieran a arrancar de nuevo en una recesión, consistió en que el gobierno y el banco central tuvieran que intervenir. Sin embargo, Keynes nunca sugirió controlar un auge (*boom*) económico subiendo la tasa de interés o el costo del préstamo, pues esto podría “frenar algunas inversiones de gran utilidad y podría hacer que luego disminuyera la propensión a consumir”. En su lugar, vio que el remedio consistía más bien en “tomar medidas drásticas, redistribuyendo los ingresos o, de otra manera, estimulando la propensión a consumir”. Si bien, la filosofía social de Keynes incluía la redistribución del ingreso mediante la tributación, él mismo se percató de que tal redistribución era limitada. Reconoció la importancia de “desigualdades significativas en el ingreso y la riqueza” porque “hay valiosas actividades humanas cuyo desarrollo exige la existencia del estímulo de hacer dinero y la atmósfera de la propiedad privada de la riqueza” (1961: 321, 374).

Keynes no ve cómo un sistema de *laissez-faire* (libre) puede evitar amplias fluctuaciones cíclicas, y concluye que no se puede dejar la inversión a las fantasías caprichosas de la eficiencia marginal del capital y a la tasa de interés convencional, que es demasiado alta como para permitirle a la economía alcanzar el pleno uso de los recursos. Keynes hace énfasis en el hecho de que hay dos formas de expandir la producción —la inversión y el consumo— y, ambas son importantes. También está a favor del incremento del capital hasta que éste no escasee. Cómo lograr exactamente esto, depende de las opciones sociales que se tomen en el ámbito político (1961: 325, 376).

Keynes entendió las interacciones entre el ingreso, la demanda, la oferta y el precio en una economía que experimenta ciclos de negocios, pero su teoría no fue lo suficientemente general, puesto que se mantuvo dentro de un marco de referencia macroeconómico para una economía estable. Keynes fue capaz de ignorar las demoras de la producción y de los productos finales que se dan en el desarrollo y el crecimiento del ciclo, porque focalizó su atención en mantener la distribución y las variaciones del consumo y de la inversión cercanas a una tasa dada de producción y a un potencial dado de ocupación plena.

Los análisis y soluciones de Keynes fueron asumidos por los economistas y los gobiernos en el periodo de posguerra luego de 1945; y estas políticas para equilibrar la economía fueron favorables hasta que la estanflación (desempleo con inflación) de los setentas volvió ineficaz el gasto del gobierno y surgieron interrogantes sobre cómo se había interpretado a Keynes. ¿Quizás éste le asignó únicamente un papel residual al gobierno en una crisis económica? ¿Pudieron agravarse los ciclos comerciales por acción del gobierno? El hecho es que se reavivó el interés por la teoría de los ciclos del desarrollo y del crecimiento y, con éste, un marcado interés por los trabajos de Hayek y Schumpeter. La atención de los economistas por las preocupaciones keynesianas sobre la demanda comenzó a desplazarse hacia los problemas de la oferta, y esto condujo a que se sometiera a nueva consideración el énfasis que la Escuela Austríaca le diera a la producción y a la oferta.

## Schumpeter

*“La ganancia del empresario es un excedente sobre el costo. Desde el punto de vista del empresario, es la diferencia existente entre gastos e ingresos en un negocio [...]. En el flujo circular, los ingresos brutos de un negocio —abstracción hecha del monopolio— cubren exactamente los gastos. En este flujo sólo existen productores que no obtienen ganancias ni sufren pérdidas y cuyo ingreso se caracteriza por la frase ‘salarios de gestión’. Y dado que las nuevas combinaciones llevadas a cabo si existe el ‘desarrollo’ son necesariamente más ventajosas que las antiguas, los ingresos brutos totales deben ser, en este caso, mayores que los gastos totales”.*

(Schumpeter, 1961: 128-129)

COMO ÉL MISMO LO DICE en el subtítulo de su libro, *La teoría del desarrollo económico*, consiste en una investigación sobre las ganancias, el capital, el crédito, el interés y el ciclo de negocios.

*Schumpeter: sobre la producción, el crédito, la ganancia y los precios*

SCHUMPETER CONSIDERA QUE ES NECESARIO que las ciencias económicas expliquen el proceso de innovaciones en la producción que crea nuevos bienes y servicios. Para él, el proceso de desarrollo es distinto del crecimiento económico porque el empresario utiliza los medios de producción existentes en combinaciones diferentes, en lugar de crear nuevos medios de producción. Schumpeter entiende el crecimiento económico como un desarrollo lento y orgánico, que implica un incremento de la población y de la riqueza a las que la producción se adapta. El crecimiento se debe entender mediante la misma teoría con la que se estudia una economía estable. Por otra parte, Schumpeter piensa que el desarrollo exige una nueva teoría económica (1961: 66-68, 62).

Schumpeter descubre que el desarrollo crea cambios revolucionarios que ocurren desde el interior de la economía misma por acción de los empresarios. Los cambios en la producción pueden poner en desventaja antiguos productos o métodos: los productores de carruajes desaparecieron cuando otros empresarios desarrollaron los ferrocarriles. Las innovaciones pueden darse en las manufacturas, en el transporte, o en el mercado y en otros servicios. Característica de todas estas innovaciones es la demora de la producción antes de que

los bienes y servicios de consumo estén listos para salir al mercado. Esta demora, dice Schumpeter, constituye el auge repentino (*boom*) del ciclo.

Schumpeter distingue entre crédito ‘normal’ y ‘anormal’. El crédito normal se usa en el flujo circular de una economía estable. Como resultado de esto, no queda reserva alguna de poder adquisitivo a la que un empresario pueda recurrir. Para Schumpeter todo crédito normal estaría de entrada ya fijado en “canales establecidos de manera definida” del flujo circular. “El crédito normal genera exigencias al dividendo social, las cuales representa y se pueden entender como una certificación de servicios prestados y una entrega anticipada de bienes existentes. Ese tipo de crédito, que la opinión tradicional designa como anómalo, también da lugar a exigencias al producto social que, sin embargo, a falta de servicios productivos pasados, podría ser descrito únicamente como certificados de servicios futuros o de bienes que aún hay que producir”. Este crédito ‘anormal’, constituido por dinero nuevo que no se ajusta a los bienes y servicios actuales, lo necesita el empresario innovador para crear desarrollo. Obtenido el crédito, los empresarios pueden reivindicar los medios de producción de sus antiguos usos y crear así nuevas combinaciones productivas que tienen en mente. El capital, para Schumpeter, es poder adquisitivo que se usa para obtener los bienes de producción que necesita el empresario para crear desarrollo. Así que, si son exitosos, se incrementará la producción total de los bienes de consumo y su precio total será mayor que el crédito recibido y que los bienes que han remplazado. “De ahí que la equivalencia entre las fuentes de dinero y de materias primas quede más que restaurada, que la inflación del crédito se elimine por completo y que el efecto en los precios sea más que compensado, de modo que se puede decir que no existe ninguna inflación crediticia en este caso —mejor, deflación— sino sólo una aparente no-sincronía del poder adquisitivo y de las materias primas correspondientes, que produce temporalmente la apariencia de inflación”. Schumpeter prevé también que, por lo general, la ganancia empresarial se mantendrá en circulación para continuar con la producción iniciada por el empresario, producción que luego hará parte del nuevo flujo circular (1961:72, 101, 112, 121).

La figura del empresario de Schumpeter será innovadora, porque prevé la ganancia empresarial. La ganancia, para Schumpeter, no es una recompensa por el riesgo. El riesgo lo corre quienquiera que suministre el crédito necesario. La base de la ganancia es el excedente temporal de los ingresos sobre los gastos (o los costos de producción) de una nueva empresa. Schumpeter rechaza también las demandas de los trabajadores o de los propietarios de los medios de producción por una parte del excedente, la que considera que se debe completamente a la innovación o a las nuevas combinaciones hechas por el empresario. De acuerdo con la cita inicial de Schumpeter, en la teoría de una economía estable o de flujo circular, no hay ganancias excepto donde haya monopolios de uno u otro tipo. El auge repentino (*boom*) en la inversión y la producción que el nuevo crédito del empresario hace posible, conduce a un aumento del ingreso y la demanda en toda la economía, así que subirán los precios de los materiales, el trabajo y los equipos. El alza de precios se mantendrá sólo hasta que se haya terminado la nueva producción con la aparición de nuevos bienes de consumo. Esta demora en el período de producción y de precios más altos constituye el auge repentino (*boom*) (1961: 137, 144).

Schumpeter explica que las nuevas combinaciones tienden a aparecer “en tropel”, por el hecho de que las innovaciones se realizan por lo general en nuevas empresas. Las innovaciones crean nuevos ingresos y nueva demanda en toda la economía y, es así como surgen otros productores que imitan las nuevas combinaciones del empresario precursor, a menos que se restrinja el acceso a la producción. La aparición de más y más productores mantiene esta tendencia al alza de precios hasta que, luego de un lapso de tiempo, aparezcan nuevos productos en el mercado. Como los precios van a bajar a medida que la producción aumenta, entonces las ganancias tenderán a caer. Finalmente, “la ley del costo rige nuevamente, de tal manera que ahora los precios de los productos se igualan, una vez más, a los salarios y a las rentas de los servicios del trabajo y la tierra”. En los casos en los que los empresarios cancelan por completo sus préstamos, la caída de precios estará por debajo de sus valores iniciales; la producción inicial aumenta mientras que el dinero y el crédito se reducen a sus valores anteriores al comienzo del *boom*. A pesar de que la depresión se puede agravar por la continua reducción del crédito de los bancos, o es moderada por acción del gobierno, Schumpeter sostiene que la depresión se explica por la deflación del crédito en relación con el incremento de la producción en la economía. Es más, los precios bajos

desaniman y finalmente reducen la producción. Esto sucede en parte porque las compañías más antiguas que no se han adaptado a la innovación, tendrán costos más altos y podrán suspender la producción y también el empleo que generan. Ingresos y gastos disminuirán, profundizando así la recesión (1961: 131, 110).

Schumpeter mantiene su análisis del desarrollo dentro del esquema de la expansión y depresión del ciclo de la actividad comercial. En esta forma, distingue entre un curso imperturbable del desarrollo, que consta de una depresión “normal”, y un desarrollo que termina en uno “anormal”. Para Schumpeter, una depresión anormal “no suscita ninguna pregunta teórica nueva” y se caracteriza por “el pánico, las bancarrotas y el fracaso del sistema crediticio”. Una depresión normal, en cambio, se caracteriza por una caída de precios de los bienes de consumo mientras se completa la producción y se supera la escasez de nuevos productos (1961: 250-251).

Pero Schumpeter también esperaba que hubiera una caída en la demanda de bienes de producción, que llevaría inevitablemente a caídas en la ganancia, el empleo, los ingresos monetarios y, por consiguiente, también en la demanda de materia prima. La descripción que Schumpeter hace de la necesidad de la “depresión” tiene dos aspectos: el difícil ajuste de empresas antiguas y nuevas en relación con sus mercados y costos —que él denomina: *el fenómeno transitorio y desagradable*—; y el efecto perdurable de una mayor producción, reorganizada, de costos reales más bajos a causa de un aumento de la productividad, y de la transformación de la ganancia empresarial en un ingreso real permanente de las “otras clases”. Schumpeter señala, además, que “el gasto de la ganancia empresarial (o redistribución de excedentes) que no ha sido aniquilado por la caída de precios, necesariamente, más que prevenir una contracción permanente de la demanda real de trabajo, [...] da lugar a su aumento, en el momento y en la medida en que esta ganancia sea invertida” (1961: 251).



## Lonergan

*“[...] Las potencialidades físicas, químicas, vegetales, animales y humanas de naturaleza universal, reciben siempre el estímulo, la guía y la ayuda del esfuerzo humano en procura de la meta de la supervivencia humana y el placer; del éxito humano, el despilfarro y la destrucción [...] Aunque la totalidad es rítmica, no toda ella es económica [...] Sin embargo, como condición de toda cultura y confundido inextricablemente con ella, existe el factor económico [...] Por consiguiente, la fábrica material del hogar viviente de la cultura es la economía y, subyacente a esta superestructura, se erige como fundamento el campo puramente económico que se preocupa por el alimento, la vivienda, el vestido, los servicios públicos, las fuerzas armadas y el entretenimiento”.*

(Lonergan, 1998: 11-12).

ESTA CITA, ASÍ COMO SU PROPIO y prolongado periodo de estudio y de escritura sobre economía, sugieren que Lonergan considera de suma importancia la “fracasada ciencia”, a tal punto que la integra a la evolución de la historia y la cultura humana. Como reza la cita, la economía es la fábrica material del hogar viviente de la cultura. El enfoque de Lonergan en filosofía y teología tiene en cuenta el dinamismo de la comprensión y el comportamiento humano que se refleja en los desarrollos y decadencias de la historia humana. No sorprende, entonces, que en sus estudios económicos haya buscado comprender la dinámica de la producción, el intercambio, la distribución y el consumo o el estándar de vida. Haré un resumen de la perspectiva de Lonergan en relación con las tesis de Hayek, Keynes y Schumpeter, para exponer luego su teoría dinámica general.

### *Lonergan: sobre la producción, el crédito, las ganancias y los precios*

ME PARECE QUE EL PUNTO FOCAL prioritario de Lonergan es la producción como la base de la vida económica. Esto es así en todas las economías, sean éstas de propiedad como en una economía de intercambio, o sean éstas administradas por el Estado como en una economía bajo control, o se hallen organizadas alrededor de familias, clanes o tribus más grandes como sucede en las economías tradicionales —para seguir la clasificación de Robert Heilbroner (1972: 21-25)—. En la producción, Lonergan subraya la distinción entre el productor, o lo que él llama los bienes de capital (*surplus*, o agregados), y el consumidor, o los bienes de consumo. También llama la atención sobre la capacidad del primero para acelerar la

producción del segundo —por ejemplo, una nueva fábrica puede producir continuamente camisetas nuevas, a menos que la información económica cambie—. Pero Lonergan advierte que toma tiempo construir o adaptar una fábrica, capacitar a los trabajadores, e investigar el mercado, antes de que las camisetas se puedan fabricar y vender. La producción, para él, es una actividad que se inicia con los materiales en bruto y termina cuando el producto está terminado y es vendido en una economía de mercado. Aunque Lonergan no pone énfasis en ello, la producción depende claramente de las ideas y capacidades de las personas que producen los bienes y servicios que constituyen su estándar de vida.

El modo como entiendo el planteamiento de Lonergan sobre la producción, es que éste se construye sobre las ideas de producción y tiempo de Hayek y de la Escuela Austriaca. Keynes no elabora su planteamiento con base en la producción, porque él está más interesado en explicar su movimiento independientemente de si éste se aleja o se encamina hacia una tasa particular de ocupación plena o de capacidad fija. Lonergan mismo señala esta diferencia con Keynes en el resumen del argumento al comienzo de su *Ensayo sobre el análisis de la circulación* de 1944, en el que presta atención a los canales cambiantes de la producción que subyacen al planteamiento de Keynes sobre el consumo y la inversión:

Las ganancias sistemáticas se incrementan en las primeras etapas de aceleración [de la economía] a largo plazo, pero revierten a cero en las etapas posteriores —fenómeno que subyace a las variaciones de la eficiencia marginal del capital de la teoría general keynesiana...— [y] que el aumento y el decrecimiento de las ganancias sistemáticas, necesitan cambios correspondientes de las tasas subordinadas del gasto —correlación que subyace a la importancia de la propensión keynesiana al consumo [...]—<sup>3</sup>.

Lonergan mismo concedió una atención prioritaria a los cambios de la producción subyacentes al precio y a la ganancia. Aún así, la preocupación de Keynes por el daño hecho a la sociedad por cuenta de los *booms* y las depresiones, halla eco en la búsqueda de Lonergan de una teoría general del crecimiento y el desarrollo que explique el proceso, de modo que pueda

---

<sup>3</sup> En lo que sigue, las referencias están dadas en los volúmenes 21 y 15 de las *Collected Works* de Lonergan: 1998: 21, 231 y 1999: 15, 5.

brindar información a los productores y a los consumidores sobre las opciones que podrían beneficiarlos suficientemente y beneficiar también a la sociedad en general.

El planteamiento de Lonergan sobre la producción es distinto de la noción de desarrollo de Schumpeter porque incluye la posibilidad del crecimiento. A diferencia de la mayoría de los economistas neoclásicos y keynesianos, Lonergan considera la dinámica económica como un proceso de innovación y crecimiento que consume tiempo, en el que el resultado de la producción se incrementa y también cambia. La dinámica de la producción, según Lonergan, se explica en su teoría de un ciclo puro, que él construye con base en su comprensión de las dinámicas de la producción de Hayek y Schumpeter.

Lonergan reconoce que los productores necesitan dinero nuevo o crédito para dar inicio al crecimiento cíclico (1998: 21, 259-266; 1999: 15, 56-65). En el caso ideal, el nuevo crédito neto va a los productores y no a los consumidores, de modo que los nuevos ingresos y la demanda que se genera por el aumento de la producción se pueda satisfacer oportunamente con un aumento en la producción total de bienes de consumo. Para Lonergan, haciendo eco de algunas preocupaciones de Hayek, el crédito de consumo se asocia con *booms* o con quiebras, con el desequilibrio comercial y con las finanzas internacionales, o con déficit del gasto del gobierno (1998: 21, 266; 1999: 15, 63-64). En su planteamiento sobre el crédito, Lonergan está más cerca de Schumpeter, y difiere de las perspectivas financieras más conservadoras que a menudo se asocian con Hayek. El papel del nuevo crédito se volvió importante para Keynes, sólo cuando se redujo el crédito total de la economía por la falla de los productores en mantener la producción y la inversión a una tasa de ocupación plena. Por eso, en Keynes la necesidad de un nuevo crédito tenía que ver con las crisis y con las recesiones.

El efecto inicial del aumento del crédito se da sobre los ingresos de los que trabajan en la nueva producción. Su demanda incremental de bienes de consumo, en ausencia de un ingreso inmediato en la producción neta de tales bienes, crea precios y ganancias más altos. Así, para Lonergan, habrá ganancias transitorias sistémicas en una economía dinámica. Las ganancias están relacionadas con las demoras en la producción y reflejan los altos precios de los bienes de consumo en la expansión, antes que la demora en la producción termine y la producción total de bienes de

consumo se aumente. Lonergan explica, además, las ganancias y los precios en sus ciclos del ingreso agregado (*surplus income*) y del ingreso básico y, también, en su ciclo de distribución del precio básico agregado. En esta forma, las ganancias para Lonergan, deben ser reinvertidas para poder expandir la producción hasta que los precios y los gastos estén alineados nuevamente.

Lonergan explica también ciertas desviaciones del ciclo puro, y centra su atención en la tendencia a mantener las ganancias en firmas bien posicionadas, o en la tendencia a crear expectativas de ganancia que desalienten la inversión antes de que las ganancias y los precios lleguen a niveles competitivos. Hayek, Schumpeter y Keynes, explican los dinamismos únicamente en términos de desviaciones de la norma; una norma que implícitamente mantiene el equilibrio general. El argumento de Lonergan es más claro que el de sus predecesores porque funda tales desviaciones en un proceso de equilibrio dinámico. Lonergan formula su noción de un ciclo puro: un proceso ideal o posible de desarrollo y crecimiento económico.

### *La dinámica de un ciclo puro de Lonergan*

VIENE AHORA MI INTERPRETACIÓN del ciclo puro de Lonergan. Su teoría normativa general de la dinámica económica explica el desarrollo y el crecimiento que resultan de “nuevas ideas, nuevos métodos, nueva organización” (1998: 21, 281; 1999: 15, 127). Pienso que tener nuevas ideas y desarrollar nuevos métodos o nuevas organizaciones de producción son actividades humanas siempre en marcha. La historia económica refleja eso. Es este proceso dinámico el que necesita ser explicado por el pensamiento económico, como Lonergan lo demuestra. Para ello, compara el ciclo puro con el ciclo Juglar, un ciclo de inversión de casi 10 años de duración (1998: 21, 306; 1999: 15, 162). El ciclo se caracteriza por la aceleración de la producción, primero de la producción de bienes de producción (o de bienes de capital), que no se consumen, y que, sin embargo, es indispensable para mantener y acelerar la producción de bienes de consumo que se puede sumar al estándar de vida de la sociedad.

Es importante entender que la distinción que Lonergan establece entre productos básicos y agregados (*surplus*) no es una distinción de marca registrada sino una distinción funcional, que se basa en el uso que se le

da a los bienes y servicios. Una empresa puede producir ambos bienes y servicios básicos y agregados. Piénsese, por ejemplo, que los camiones o las computadoras se pueden utilizar tanto como bienes de producción o como bienes de consumo. E, incluso, se puede hacer esta distinción en el punto de venta y se puede tabular estadísticamente. Ahora bien, aunque la teoría del ciclo puro de Lonergan sea macroeconómica, como su diagrama lo muestra (ver al final del artículo, N.T.), nos suministra una base microeconómica para las fases de producción del ciclo y sus efectos sobre los precios. Pero, no se trata solamente de una microeconomía de empresas sino de una distinción funcional de la producción de una empresa, como productora de bienes de capital o de bienes de consumo. Es más, Lonergan observa que existen tipos de empresas que, indiferentemente, son básicas o agregadas, y que giran de un escenario a otro según el uso que se le de a sus productos: empresas como las que se ocupan de la extracción o producción de materias primas, el transporte, el suministro de luz, calefacción, energía, y una variedad de servicios generales (1998: 21, 237, 278; 1999: 15 26).

Puesto que el ciclo es macroeconómico y afecta la totalidad de la producción, la medida se da en unidades monetarias. Lonergan explica que el desarrollo y el crecimiento requieren un incremento de la cantidad de dinero y de crédito, como siempre lo han entendido los mercantilistas, los gobiernos y los banqueros. Un incremento en la velocidad mediante la que una suma dada de dinero puede hacer un circuito de trabajo, posiblemente se ajuste con un incremento de la producción, pero los cambios de velocidad, por lo general, más que dar inicio a los *booms*, los acompañan (1998: 21, 262, 264, 266; 1999: 15, 59, 62, 64).

Pero, ¿cómo arranca un ciclo? Los productores innovadores obtienen el crédito e inician la producción. Para Lonergan, el ingreso normal de dinero nuevo a los circuitos se hace “mediante transferencias desde la función redistributiva hacia las funciones de abastecimiento”. El dinero nuevo entra en un circuito productivo como capital circulante para “salvar la brecha entre los pagos hechos (a otros productores y sus propios trabajadores) y los pagos recibidos” (provenientes de las ventas de bienes una vez producidos). Es este salvar la brecha con dinero nuevo el que crea por un tiempo ganancias sistemáticas y el que transitoriamente crea un desfase entre el índice de precios agregado para los bienes de consumo y su costo, que Lonergan denomina la expansión del precio básico agregado. El proceso dinámico puede mantenerse en equilibrio no vía control de la tasa de interés, sino mediante la oportuna

redistribución del ingreso. El desafío de la dinámica económica consiste en adaptarse a la redistribución del ingreso entre ganancias y salarios o entre el ingreso agregado (*surplus income*) y el ingreso básico. Lonergan descubre que la falta de adaptación no se le debe imputar a la codicia sino que refleja una falta de comprensión del proceso dinámico en su totalidad.

¿Cómo vamos a identificar las fases del ciclo para adaptarnos a ellas? En su explicación de la dinámica, Lonergan distingue aceleraciones de la producción a corto y a largo plazo. Una aceleración a corto plazo puede ocurrir en cualquier escenario de la producción. Ésta da lugar a un incremento de la producción debido “al uso más pleno de la maquinaria existente, a una mayor eficiencia en el trabajo y la administración, a una disminución de las existencias (inventarios)” (1998: 21, 241; 1999: 15, 32). Una aceleración de la producción a largo plazo consiste en un incremento de la producción “debido a la introducción de más maquinaria y/o de bienes de capital más eficientes”. Las aceleraciones a corto y a largo plazo son los dos modos posibles de la dinámica económica para Lonergan. Según él, cualquier aceleración a largo plazo comienza con una aceleración a corto plazo (1998: 21, 277, 280; 1999: 15, 117, 126).

De la manera como entiendo a Lonergan, la fase inicial de su ciclo, la expansión proporcional, se caracteriza por aceleraciones a corto plazo en los escenarios básico y agregado (*surplus*). Estas aceleraciones aumentan la producción pero no añaden nueva maquinaria o bienes de producción. Considero que la aceleración a corto plazo de la expansión proporcional propuesta por Lonergan, es análoga a la salida de la recesión hacia el equilibrio de la ocupación plena propuesta por Keynes (1998:21, 280, 296; 1999: 15, 126-151). En una expansión proporcional del ciclo puro, la producción agregada (*surplus production*) y la básica tenderían a crecer por igual. Con todo, los ahorros serían constantes en la medida en que no tiene lugar ninguna inversión significativa. Ahora bien, en la medida en que avanza la expansión proporcional y la economía alcanza su capacidad de producción, el ascenso continuo de la producción de bienes de consumo requiere nueva y mejor maquinaria. El escenario queda así listo para una aceleración a largo plazo de la producción de bienes de producción o una expansión agregada (*surplus expansion*).

Lonergan subraya que pueden darse varios escenarios en la producción de bienes agregados (*surplus goods*). Por ejemplo, para hacer vehículos se

necesita maquinaria de diverso tipo, junto con un desarrollo paralelo de vías y combustible que también es necesario. Sin embargo, si asumimos de manera simplificada que estos escenarios se pueden agrupar, como Lonergan lo ilustra en su diagrama, podemos observar que la aceleración de la producción es exigida por la demanda de medios de producción más eficientes y que se suman para ser usados en la producción de bienes de consumo que ingresan en el estándar de vida. Esta aceleración a largo plazo en la producción de bienes de producción, o de capital, puede continuar hasta que se transforme la totalidad del proceso productivo y el trabajo desplazado reciba nueva capacitación que permita emplearlo con la nueva maquinaria. Es más, Lonergan declara que este es el momento en el que hay que hacer más reposiciones y mantenimiento en la economía más grande, y que no es necesario que el escenario de la producción agregada de un ciclo puro disminuya. Su producción puede mantenerse por una demanda más grande para sustituir bienes de producción. El ciclo de la inversión es limitado porque Lonergan supone “un campo dado de recursos naturales y población, y un nivel dado de desarrollo cultural, político y técnico” (1998: 21, 242; 1999: 15, 34).

Pero, una aceleración a largo plazo crea también una nueva base para aceleraciones a corto plazo, que desarrollan el pleno del potencial creado: “hay bastante maquinaria nueva; han surgido recientemente muchas combinaciones novedosas de los factores de la producción; y, se puede esperar que las potencialidades plenas de esta nueva situación aún no han sido descubiertas y explotadas”. Asimismo, tras una crisis “hay una contracción repentina de las tasas de producción, de modo que los medios materiales para incrementar enormemente esas tasas, existen todavía” (1998: 21, 277; 1999: 15, 117). Sin embargo, tras una larga recesión, es posible que los medios de producción ya no se puedan utilizar más. Lo que se necesita son nuevas ideas, nueva organización, y gente que haya sido capacitada en nuevas destrezas, de tal manera que mediante aceleraciones a corto plazo, pueda comenzar un nuevo ciclo de desarrollo y crecimiento.

Como hemos visto, los bienes de producción remplazan o se suman a la maquinaria, a las habilidades, a los materiales y a los mercados. La maquinaria nueva o ampliada puede ser para producir bienes de consumo u otros bienes de producción. La duración y volumen de la expansión de bienes de producción en una expansión agregada depende

de estos factores. Aún así, el propósito de los bienes de producción es la expansión de la producción de bienes de consumo en beneficio del estándar de vida.

La expansión de la producción y de la venta de bienes de consumo constituye la expansión básica de Lonergan. En ésta, la tasa de crecimiento de la producción total de bienes de consumo supera la tasa de crecimiento de los bienes de producción, la demanda para la que ha alcanzado su máximo y la producción total comienza a estabilizarse. Si no se restringe la producción de bienes de consumo ésta puede elevar el estándar de vida de la totalidad de la sociedad. Pero en una expansión básica las ganancias disminuyen cuando la producción de bienes de consumo se expande. ¿Por qué sucede esto? La demanda de bienes de consumo no es infinita y tenderá a nivelarse tan pronto como la nueva maquinaria esté ampliamente disponible en la economía. ¿Cuántos aviones gigantes se necesitan para satisfacer a la economía mundial? ¿Cuál es el límite de la demanda por parte de los consumidores por cada aerolínea? Los incrementos en el suministro de bienes de producción y de consumo harán disminuir la presión sobre los precios y, en consecuencia, disminuirá la presión sobre las ganancias, y los productores procurarán reducir su producción cuando se enfrenten a la caída de la unidad de precios y ganancias.

Lonergan considera que esos malentendidos pueden desviar de sus respectivos propósitos a las expansiones básica y agregada. Según Lonergan las crisis ocurren porque, por lo general, los productores no se adaptan a la caída de la unidad de las ganancias mediante la expansión de su producción y de su empleo para beneficiar a la totalidad de la sociedad. No es claro por qué los productores no pueden mantenerse en los negocios mientras tienen cubiertos todos sus costos normales por trabajo, materiales, administración y, los costos por reposición y mantenimiento de todos éstos. Tanto los productores como los consumidores necesitan adaptarse a una redistribución del ingreso que reduzca el ahorro al nivel normal requerido por la reposición y el mantenimiento, puesto que la nueva inversión neta y la extraordinaria ganancia que la alimentó, por ahora, ha llegado a su fin.

Lonergan piensa también que el alza de precios al consumidor de la expansión agregada puede llevar a protestas por salarios más altos o por controles de precios. La caída de precios al consumidor en la expansión



básica lleva a los productores a restringir su producción total en un esfuerzo por mantener estables los precios y las ganancias. Lo que es necesario entender es que las altas ganancias se deben ahorrar e invertir mientras la desaparición de un exceso de ganancias no signifique el fin de los ingresos normales de la gestión de la operación. Pero, en lugar de que las ganancias sean reinvertidas, lo que sucede es que éstas pueden desaparecer en los elevados salarios de los gerentes o en los altos dividendos de los accionistas. De allí que una comprensión adecuada del ciclo consista en darse cuenta de que la distribución del ingreso va a variar. En una expansión agregada (*surplus expansion*), el aumento de las ganancias debe incrementar el ahorro y la inversión y, una caída de las mismas allí, puede beneficiar a los productores para que amplíen su producción de bienes de consumo en una expansión básica completamente desarrollada. De modo semejante a Hayek, Keynes y Schumpeter, Lonergan espera que la distribución del ingreso equilibre oferta y demanda a las fases del ciclo. Como Keynes, Lonergan comprendió que, mientras las tasas de interés pueden influir en el ahorro y la inversión, éstas lo logran mediante el ajuste de la tasa de producción a la tasa de ahorro más que a la inversa (1998: 21, 291-292; 1999:15, 142-144)<sup>4</sup>.

Lonergan explica el efecto del exceso cíclico de ganancias sobre los precios en su ciclo de la expansión del precio básico. Durante la expansión proporcional del ciclo de inversión o de crecimiento, cuando no hay incremento en el suministro de dinero, los precios no van a aumentar a menos que la tasa de ahorro sea insuficiente. En la expansión agregada, los precios de los bienes de consumo aumentarán tanto cuanto se incremente el suministro de dinero antes de que se dé un aumento en el suministro de los bienes de consumo. Hasta qué punto se incrementa el precio, depende de hasta qué punto la redistribución de los ingresos en ingresos y ganancias más altas se reinvierta en la expansión. En la expansión básica que sigue, los precios del consumidor irán bajando hasta que se supere la escasez de bienes de consumo. El ciclo de precios, por supuesto, está sujeto a desviaciones causadas por la falta de comprensión del ciclo. Una posibilidad es que la excesiva expansión monetaria pueda causar más inflación de precios, como Hayek también lo temía. Hay otra desviación cuando la producción total de bienes de producción o de consumo se restringe al final de la expansión

---

<sup>4</sup> Ver también: Keynes (1961) y Lonergan (1998: 21, 242, 280, 296; 1999: 15, 34, 151).

con el fin de mantener los niveles de ganancia, como Schumpeter también lo temía. Entonces, no se supera la escasez y los precios no bajan hasta que no se equiparen con los costos del trabajo, los materiales, la gestión operativa y, también, con los costos de reposición.

Loneragan va más allá de las explicaciones de Hayek, Keynes y Schumpeter cuando propone su noción de un ciclo puro como una teoría general del crecimiento y el desarrollo cíclicos. Tal como lo comprendo, el ciclo puro consiste en una transición equilibrada de un estado estacionario a otro. De forma parecida a los economistas que leyó, Lonergan centra su atención en el tiempo que toma reorganizar o aumentar los medios de producción y califica esta demora como la fase “agregada” (*surplus*) de un ciclo. Igualmente, Lonergan percibió que el propósito de los cambios en los medios de producción se cumplía en la fase “básica” del ciclo siguiente. En otras palabras, tras la demora en la producción, puede haber un aumento en la producción total de los bienes de consumo para el estándar de vida. De acuerdo con Lonergan, la fase básica hace pleno uso de los cambios y del aumento de los medios de producción para producir bienes que se incorporen en nuestro estándar de vida. La demanda se mantiene por el ingreso de la ocupación plena a medida que la economía produzca al ritmo de su nuevo e incrementado potencial.

El ciclo puro de Lonergan “no implica ninguna depresión profunda (*slump*), ninguna aceleración negativa (del proceso productivo). Es por completo un movimiento hacia adelante que, no obstante, implica un ciclo, puesto que en períodos sucesivos de tiempo el escenario agregado (*surplus stage*) del proceso se acelera más rápidamente y, más tarde, nuevamente, se acelera menos rápidamente que el escenario básico (*basic stage*)”. Mientras Schumpeter no incluyó el crecimiento en su teoría del desarrollo, la aceleración del proceso productivo de Lonergan, que introduce nuevos y mejores bienes de producción, pone énfasis en el crecimiento equilibrado de la producción total que las innovaciones o las nuevas combinaciones hacen posible. Una producción total más grande y equilibrada asegura que los recursos y el trabajo, desviados de las empresas que fracasan o se vuelven redundantes por el aumento de su productividad, contribuyan a que se los emplee en la economía creciente (1998: 21, 243; 1999: 15, 35).

Aparte de la expresa inclusión que Lonergan hace del crecimiento económico en su teoría, las fases agregada (*surplus*) y básica del ciclo

puro de Lonergan son análogas al auge repentino (*boom*) y a la depresión normal de Schumpeter, que él mismo diferencia de la depresión anormal. Tanto para Lonergan como para Schumpeter, una fase agregada (*surplus*) o de expansión se caracteriza por un “superávit” (*surplus*) o una ganancia más allá de los retornos normales a la gestión operativa y a otros factores de la producción. Empleando los términos de Lonergan, la fase agregada (*surplus phase*) exige reinvertir las ganancias para asegurar que ‘el dividendo social’ beneficie a la totalidad de la sociedad. Schumpeter usa el término ‘dividendo social’ en el sentido de Lonergan de que en una expansión, las ganancias son “certificados por futuros servicios o bienes que aún hay que producir”<sup>5</sup>. La reinversión del dividendo social asegura que esos bienes y servicios futuros efectivamente se produzcan.

La estructura de un ciclo puro, con sus diferencias entre las dos fases —la expansión de los medios de producción seguida por la expansión de la producción total de bienes de consumo— me parece clave para entender el crecimiento cíclico. Creo que los criterios centrales de Lonergan para un crecimiento equilibrado son dos: (1) que los nuevos flujos de dinero y crédito vayan a los productores, y (2) que las ganancias extraordinarias de una expansión se reinviertan. En su explicación del dinero y el crédito, Lonergan afirma claramente que el dinero que fluye hacia la demanda tiene que ver con las fallas del ciclo puro en los casos de un comercio desequilibrado o de déficits del gobierno, y con los excesos de los auges repentinos (*booms*) y las depresiones profundas (*slumps*) (1998: 21, 222; 1999: 15, 63-64).

El segundo criterio de Lonergan consiste en que los empresarios necesitan invertir las extraordinarias ganancias de una expansión —las ganancias que van más allá de los retornos normales al trabajo, la gestión operativa, los materiales y los prestamistas— para poder completar el ciclo de crecimiento. Lonergan no emplea la distinción común entre salarios y ganancias. Para Lonergan el ingreso incluye los salarios, las rentas, los intereses y el ingreso de la gestión operativa. Dependiendo del volumen del ingreso, se consumen y ahorran diferentes proporciones. Me parece que, para Lonergan, el ingreso básico es el ingreso que se consume o se convierte en parte del propio estándar de vida. El ingreso agregado (*surplus income*) es el ingreso que se ahorra y

---

<sup>5</sup> Ver la presentación que he hecho antes de Schumpeter.

se invierte. Se invierte en las tareas de reposición y mantenimiento de los bienes de producción y en producir nuevos y mejores bienes de producción mientras sigan estando presentes en la economía las ganancias que provienen de la innovación. Lo importante son las proporciones del ingreso total que se consumen y se invierten, no sus fuentes en marcas registradas. Una vez más, Lonergan está empleando distinciones funcionales cuyo curso puede seguirse estadísticamente. Lonergan anota que “si el ingreso puro agregado (*pure surplus income*) es capturado sólo por el grupo de ingresos más altos, se ha alcanzado el giro anti-igualitario en la distribución del ingreso” y bastará con los ahorros (1998: 21, 286; 1999:15, 135). En el momento en el que ocurra la reinversión de las ganancias, la expansión básica de la producción de bienes de consumo será suficiente. Lonergan no explica el desempleo, pero es claro para mí que es necesario reinvertir las ganancias extraordinarias para asegurar que el empleo, perdido como resultado de las innovaciones y el cambio en la productividad, se pueda remplazar mediante la creación de nuevas empresas, nueva maquinaria y la capacitación en nuevas habilidades.

Los economistas han reconocido el vínculo entre los ciclos y el crecimiento así como la demora en la producción de bienes de capital. Finn Kydland con Edgard Prescott, los dos Premio Nobel en Economía del 2004, por ejemplo, han integrado las demoras en la producción dentro de los modelos del desarrollo cíclico (Kyland & Prescott, 1982: 1345-1370). Sin embargo, aún no existe acuerdo entre los economistas sobre si hay que integrar el dinero en sus modelos empíricos basados en datos históricos y, por consiguiente, que reflejen las desviaciones de la norma. Creo que parte del problema es el hecho de que los economistas siguen trabajando con el marco de referencia del equilibrio general de una economía en reposo, y que puede explicarse en términos reales; así que, no es necesario que el dinero constituya una variable. Es más, el modelo del equilibrio general se adapta bien a la modelización matemática. Los economistas aplican en sus modelos este marco de referencia al estudio del crecimiento de dos maneras: (1) distinguiendo en el tiempo histórico conjuntos de datos entre el promedio o las tendencias hacia la tasa de crecimiento y las desviaciones de ésta (*detrending*), o (2) empleando las tasas de crecimiento de las variables económicas calculadas a partir de los datos. Lonergan emplea las tasas de crecimiento para explicar el crecimiento cíclico, pero no usa los datos estadísticos. Más bien, emplea el álgebra para mostrar las relaciones entre las variables de su teoría. Creo que la propuesta normativa de Lonergan sobre la dinámica económica es necesaria para lograr concebir

una teoría general de una economía que se desarrolla y crece a lo largo del tiempo. Los modelos que se basan en datos históricos, me parece, explican las desviaciones de la norma y necesitan incluir las variaciones del dinero y del crédito (DeNeeve, 1990).

### Conclusión

EN SU ARTÍCULO “Investigación del ciclo comercial: métodos y problemas” (Business Cycle Research: Method and Problems, 1998), Edward Prescott dio a conocer algunas regularidades observadas en los ciclos comerciales: (i) el consumo es fuertemente pro-cíclico y fluctúa cerca de un tercio respecto a la producción total en términos porcentuales; (ii) la inversión es fuertemente pro-cíclica y fluctúa casi tres veces respecto a la producción total; (iii) dos tercios de las fluctuaciones de la producción total se explican por variaciones en los insumos laborales, un tercio por las variaciones en el TPF o factor total de productividad, y esencialmente cero por variaciones en el insumo de capital; (iv) la única relación que lidera una demora importante es aquella en la que la reserva de capital demora el ciclo tanto más cuanto más durables sean los bienes de producción; (v) las desviaciones del total de la producción respecto a la tendencia, que es el componente del ciclo comercial, manifiesta un grado de persistencia moderadamente alto; (vi) el salario real es pro-cíclico y es aproximadamente ortogonal respecto al insumo laboral (Prescott, 1998). Estas regularidades estadísticas tienen en cuenta la demora en la producción de capital (medios de producción), la persistencia de las desviaciones cíclicas, y el hecho de los salarios reales (o la relación entre los salarios en dinero y los precios al consumidor); todos ellos son pro-cíclicos. Sin embargo, las fluctuaciones en los componentes de la producción total y en los insumos laborales reflejan los ciclos comerciales actuales y no el caso ideal de un ciclo puro en el que se debe basar una teoría general del crecimiento y el desarrollo. Me parece que las tres primeras observaciones y las medidas del insumo laboral, muestran las crisis con sus bancarrotas y desempleo. Éstas pertenecen más a la depresión anormal de Schumpeter que a una teoría dinámica normativa.

En mi comprensión de Hayek y de Schumpeter, los hechos que por lo general se observan de la teoría del crecimiento y el desarrollo son los siguientes: (i) para iniciar una expansión, los productores necesitan dinero nuevo o crédito; (ii) el trabajo y la maquinaria se emplean de manera novedosa para generar nuevos medios de producción, para crear una

nueva organización o, nuevos servicios de producción; (iii) la demora en la producción es seguida de un aumento en la producción total de bienes o servicios de consumo; (iv) la distribución del ingreso se ajustará al ciclo, si el consumo y la inversión se adaptan a las fases definidas por las demoras en la producción; (v) el componente de la ganancia del precio de los bienes de consumo también se incrementa inicialmente con el aumento de los retornos a partir de la innovación exitosa, y disminuye con la baja de los retornos que resultan de las adiciones a la producción cuando otros imitadores o innovadores ingresan libremente en la producción<sup>6</sup>. Estos cinco puntos están presentes en la teoría dinámica de Lonergan, pero él los integra como criterios de una teoría pura general del crecimiento cíclico.

La teoría del equilibrio general para una economía en reposo le exige a la gente que se comporte de tal modo que maximice la ganancia y la utilidad o la satisfacción, siendo definida la utilidad de un modo más o menos estrecho. Pero ¿bastaría ese comportamiento para alcanzar el equilibrio en un proceso dinámico? Creo que la máxima “ahorro y empresa” de los liberales del siglo XIX ayudó a las expansiones agregadas de esa época. E, igualmente, como lo explica el ciclo puro de Lonergan, la fase agregada (*surplus phase*) crea ganancias sistemáticas además de dar inicio al desarrollo y el crecimiento. Con todo, la sociedad como totalidad no recibió los beneficios sino hasta fines del siglo XIX, porque las ganancias se mantuvieron por la inversión en otros países, exportando al extranjero expansiones agregadas relacionadas con la construcción de ferrocarriles, o patrocinando guerras (Hobsbawn, 1997). Dependiendo de las preferencias nacionales, el armamento para la guerra puede ser considerado como un medio de producción o un bien de producción, que se usa para procurar el bien de consumo de la paz, el orden y la seguridad. Al igual que los tres economistas expuestos aquí, Lonergan descubre que la expansión básica, o el crecimiento en la producción de bienes y servicios de consumo no ha sido desarrollada de manera suficiente a lo largo de la historia.

Pero ¿cómo se deben traducir en formas de comportamiento económico, los requerimientos de un ciclo de equilibrio y crecimiento? Si seguimos la

---

<sup>6</sup> La entrada libre (*Free entry*) es un supuesto principal de la teoría del equilibrio general. Ésta es necesaria para asegurar que “la ley del costo” se aplique para determinar qué precios son iguales al costo marginal de la producción.

explicación de Lonergan acerca del bien humano, este comportamiento dependería de una comprensión de los detalles de una situación concreta y de una disponibilidad compartida de obrar de distintas formas que nos permita encaminarnos hacia la norma económica (Lonergan, 1979). En general, creo que Lonergan sería partidario de políticas que apunten a las metas siguientes: (1) desarrollar las capacidades de la gente para la producción de bienes y servicios y también de otros aspectos de la vida, mediante la educación, la capacitación, y las instituciones culturales; además de la infraestructura y la comunicación; y (2) hacer todo lo posible para que nuevos negocios de todos los tamaños ingresen en la producción para asegurar que la reinversión de las ganancias sea lo más amplia y eficiente posible.

Aunque el gobierno, las corporaciones o las burocracias institucionales son indispensables en las sociedades estables, Lonergan subraya las limitaciones de los programas y las políticas burocráticas. Señala el daño ocasionado por los continuos déficits del gobierno, o por los continuos desequilibrios contables actuales causados por el exceso de importaciones, exportaciones o por los flujos financieros internacionales. En su artículo "Healing and Creating in History" (1985: 100-109) ("Curación y creación en la historia"), Lonergan apela a la creatividad de los individuos y de los grupos para que se dé la renovación y el cambio cultural necesarios, de modo que el crecimiento económico y el desarrollo beneficie equitativamente, si bien no igualmente, a todos y a cada uno. Cita como un ejemplo de esta creatividad el libro de Jane Jacobs, *Economy of the Cities* (1970) en el que se crean nuevas empresas a partir de las antiguas. Para Lonergan es evidente que lo que se necesita, sobre todo, es un proceso de aprendizaje y de emprendimiento (Lonergan, 1999: 15, 101).

En su pensamiento económico, Lonergan se preocupa principalmente por explicar los requerimientos de un ciclo puro, a saber: su teoría normativa. También muestra cómo el ciclo comercial se aparta de la norma y conduce a una crisis. Mientras este ensayo no ha entrado a explicar el papel del gobierno y de la economía internacional, Lonergan sí aplica su teoría de un ciclo puro a los desequilibrios del gasto del gobierno así como a las finanzas y al comercio internacional.

La mención de las palabras de Hayek (cita 2, arriba), hace eco a la perspectiva de Lonergan de una ciencia económica que se distingue de las

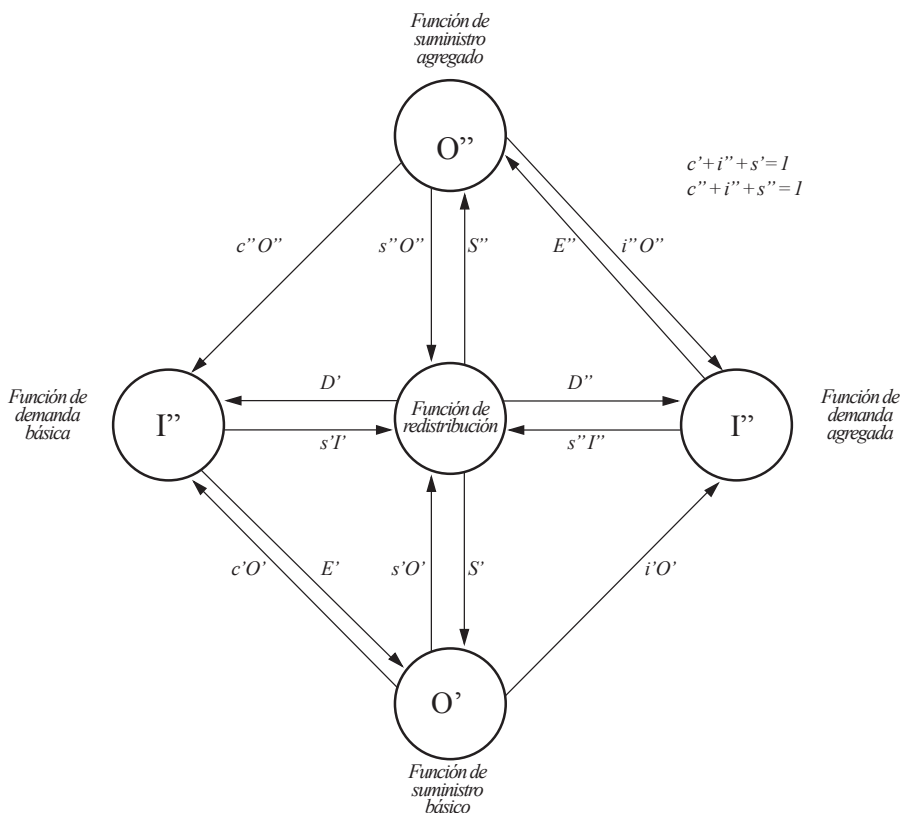
ciencias físicas (1999: 15, 95). Porque la economía, para Lonergan, es a la vez una ciencia humana y una ciencia empírica. La necesaria inclusión de la elección humana hace indeterminado el sistema empírico. Los resultados dependen de lo que, como productores y consumidores elijamos y, de cómo entendemos la dinámica económica. Lonergan explica los requerimientos de la producción y el tiempo monetario típicos de una economía dinámica, para que podamos entender y comportarnos, como actores económicos, de manera tal que nos beneficiemos a nosotros mismos y a la sociedad como totalidad, haciendo mover la economía hacia un nuevo equilibrio.

Si bien, economistas como los expuestos aquí se percataron de la necesidad de una teoría dinámica general, el marco de referencia de sus análisis siguió siendo el equilibrio de Walras. Sus actos de comprensión no lograron conformar una teoría dinámica general. Quizá Hayek tenía razón en que la explicación de la dinámica seguía siendo confusa por la reticencia de los economistas a emplear el término ‘ganancia’ a causa de su connotación marxiana<sup>7</sup>. Considero que la contribución de Lonergan al pensamiento económico actual es una teoría dinámica general. El pensamiento económico se encuentra hoy obstruido porque le hace falta una teoría general como ésta, y el comportamiento económico ha devenido en una respuesta automática basada en la suficiencia de la utilidad y la optimización de la ganancia. La teoría general del desarrollo y el crecimiento de Lonergan exige un comportamiento que tenga en cuenta las fases de la economía con bases estadísticas. Puesto que el futuro es indeterminado, cierta incertidumbre seguirá siendo un factor en la preferencia económica. Pero nuestras opciones contarán con una mejor información, si comprendemos las restricciones monetarias y de la producción inherentes al desarrollo y al crecimiento económico.

---

<sup>7</sup> Ver atrás la sección sobre Hayek.





**Figura 14-1 Diagrama de las tasas de flujo**  
(diagrama de los editores de 1998)<sup>8</sup>

Por un periodo de tiempo, la [función] de demanda agregada,  $I''$ , paga  $E''$  por productos agregados en curso, y recibe dividendos  $i''O''$  de la producción agregada [i.e., de la función de suministro agregado] y,  $i'O'$  de la producción básica [i.e., de la función de suministro básico].

Por un período de tiempo, la demanda básica [función,  $I'$ ] paga  $E'$  por productos básicos en curso y por sus servicios recibe  $c''O''$  de [la función] de suministro agregado y  $c'O'$  de la [función] de suministro básico.

Las flechas verticales representan transacciones entre el área de redistribución y [las funciones] básica y agregada; las flechas horizontales representan los negocios de [las funciones] de demanda con el área de redistribución.

<sup>8</sup> Tomado de Lonergan (1999: 199). Diagrama incluido en esta versión por el traductor.

## Referencias

- CALDWELL, B. (ed.). (1995). *Contra Keynes and Cambridge, 9, Collected Works of Hayek*. Chicago: University of Chicago Press.
- COCHRAN, J.P. & GLAHE, F.R. (eds.). (1999). *The Hayek-Keynes Debate*. Queenstone, Ontario: Edwin Mellen Press.
- DE NEEVE, E. O'B. (1990). Bernard Lonergan's "Circulation Analysis" and Macrodynamics. Disertación doctoral inédita. McGill University.
- GOING, C., LAMBERT, P. & TANSEY, C. (eds.). (1982). *Caring About Meaning: Patterns in the Life of Bernard Lonergan*. Montreal: Thomas More Institute.
- HAYEK, FRIEDERICH A. VON. (1984). *Money, Capital and Fluctuations: Early Essays*. Chicago: Chicago University Press.
- HAYEK, FRIEDERICH A. VON. [1939] (1969). *Profits, Interest and Investment*. New York: Augustus M. Kelley.
- HAYEK, FRIEDERICH A. VON. [1928] (1933). *Monetary Theory and the Trade Cycle*. Toronto: Jonathon Cape.
- HEILBRONER, R. (1972). *The Making of Economic Society*. Toronto: Prentice-Hall.
- HOBBSAWN, E. (1997). *The Age of Capital 1848-1875*. London: Abacus.
- JACOBS, J. [1969] (1970). *The Economy of the Cities*. New York: Random House, Vintage. (Traducción al castellano de J. Álvarez & A. Pérez. (1971). *La economía de las ciudades*. Barcelona: Península).
- KALECKI, M. (1982). *Ensayos selectos sobre las dinámicas de la economía capital. 1933-1970*. México: Fondo de Cultura Económica.
- KEYNES, J.M. [1936] (1961). *General Theory of Employment, Interest and Money*. London: MacMillan. (Traducción al castellano de E. Hornado. (1965). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México: FCE).
- KYLAND, F.E. & PRESCOTT, E.C. (1982). Time to Build and Aggregate Fluctuations. *Econometrica*, 50(6), 1345-1370.
- LONERGAN, BERNARD J.F. (1999). *Macroeconomic Dynamics: an Essay in Circulation Analysis. Collected Works of B.L., 15*. F.G. Lawrence; P.H. Byrne y Ch.C. Hefling Jr. (eds). Toronto: Toronto University Press.
- LONERGAN, BERNARD J.F. (1998). *For a New Political Economy. Collected Works of B. L., 21*. Philip J. McShane (ed). Toronto: Toronto University Press.

LONERGAN, BERNARD J.F. (1985) Healing and Creating in History. En G, Chapman. *A Third Collection* (100-109). New York: Paulist Press & London. (Traducción al castellano autorizada e inédita de F. Sierra, 2005).

LONERGAN, BERNARD J.F. [1972] (1979). *Method in Theology*. New York: Seabury Press, Chp. 2, The Human Good. (Traducción al castellano de G. Remolina. (1988). *Método en teología*. Salamanca: Sígueme. Capítulo 2, El bien humano).

NISHIYAMA, C. & LEUBE, K.R. (1984). *The Essence of Hayek*. San Francisco: Hoover Institution Press.

PRESCOTT, E.C. (1998). Federal Reserve Bank of Minneapolis Research Department, Working Paper 590, presentado a la International School of Economic Research's, XI Workshop: "Cycle, Growth and Technological Change". Siena, Italy, june 29 - july 7.

SCHUMPETER, J.A. [1934] (1961). *The Theory of Economic Development*, New York: Oxford. (Traducción al castellano de A. J. Prados (1957). *Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancial, capital, crédito, interés y ciclo económico*. México: FCE).